

Casas de té construidas a mano que transmiten el espíritu japonés en México



El director de cine Roberto Behar quedó deslumbrado con las casas de té japonesas cuando descubrió su diseño en los años ochenta. Después de más de 30 años practicando la ceremonia del té, actualmente enseña a otros mexicanos el goce y el significado profundo de este arte.

Un par de atractivas casas de té, Bosen-an y Sunkaraku, le hacen olvidar a uno que se encuentra en plena Ciudad de México. Aquí, el director de cine mexicano Roberto Behar ha ayudado a difundir en México la práctica de la ceremonia japonesa del té, que él conoció hace más de 30

años. En 2014, durante el 400 aniversario del viaje a México de una delegación diplomática japonesa para negociar sobre el comercio entre los dos territorios, Behar tuvo un importante papel como presidente de Chado Urasenke Tankokai México en una ceremonia de ofrecimiento de té realizada por el Gran Maestro de

Urasenke Sen Genshitsu Daisoshō, una de las principales escuelas de la ceremonia japonesa del té. Hablando acerca de las semejanzas entre su trabajo y la ceremonia del té, Behar dice: “Puede haber puntos en común en el camino hacia la perfección de cada arte y en su estética profunda”.



Behar enseña la ceremonia japonesa del té en Sunkaraku.



Bosen-an es una casa de té a cuya construcción Behar dedicó muchos años. Su nombre le fue dado por Ejo Takata Roshi, la primera persona en enseñar el pensamiento zen en México. “Bosen” es un término zen que quiere decir “no confundas los medios con el propósito”.

Desde que tenía algo más de veinte años, Behar ha estado interesado en aspectos de la cultura japonesa, como los jardines japoneses y los estilos arquitectónicos de los santuarios y templos. Mientras viajaba por Estados Unidos en los años ochenta, cayó en sus manos un libro sobre la ceremonia del té. El libro contenía un modelo de papel de Taian, una casa de té que se cree fue diseñada por Rikyu, quien tuvo una profunda influencia en la ceremonia japonesa del té. Behar quedó cautivado por la belleza de la casa de té. “Para alguien como yo, un amante de la arquitectura japonesa, la casa de té tenía un atractivo increíble. La carpintería japonesa se ha desarrollado enormemente gracias al empleo de técnicas avanzadas y sofisticadas y la casa de té es su culmen”, afirma. Más adelante, decidió construir

una casa de té real basada en el modelo del libro. Pasó ocho años reuniendo los materiales adecuados por todo México. “Fui hasta pueblos perdidos en medio de la nada, donde había oído que había un asentamiento indígena abandonado. La madera cubierta de polvo y con pátina ayuda a crear la atmósfera”. Para reproducir el diseño del libro, Behar contó con la colaboración de artesanos mexicanos hasta completar su casa de té Bosen-an.

Después del arduo trabajo que supuso crear la casa de té, Behar quería dotarla de su propio “espíritu”. Con esa idea en mente, empezó a estudiar, en 1987, con Higurashi Soho, un instructor de alto nivel de la escuela Urasenke que, en ese momento, estaba enseñando la ceremonia del té en México. En relación con su primera reunión de té, Behar dice: “Yo era un novato que no entendía nada acerca de la profundidad de la ceremonia del té, pero quedé profundamente impresionado con la habilidad de mi maestro para servir como anfitrión y el sigiloso y meticuloso cuidado con el que trataba a sus invitados”. Estudiando la ceremonia del té con su maestro, Higurashi sensei,



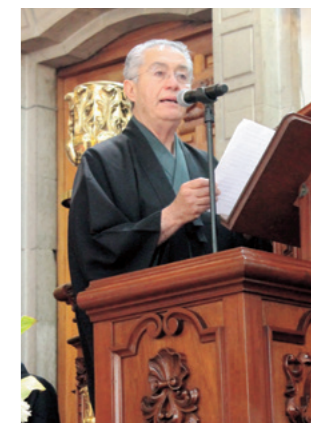
Behar explica que adquirió el cucharón, el bol y otros instrumentos para la ceremonia del té en anticuarios de Japón.



La inclusión de un jardín de rocas embellece el ambiente japonés.

Behar también aprendió gradualmente su filosofía. “El pensamiento zen de la ceremonia del té cambió la manera en la que yo veía la vida. Se puede decir que tuvo un gran impacto espiritual en mí. Me enseñó a ser amable con los demás y a controlar la ira. Esta es probablemente la principal razón de que haya continuado realizando la ceremonia del té durante más de 30 años”.

Durante los últimos 12 años, Behar ha estado enseñando la ceremonia del té a los mexicanos. “Mis estudiantes quedan impresionados por la profundidad de la ceremonia del té y por la belleza de la cultura japonesa”. Este año Behar cumple 77 años, pero su pasión por la ceremonia del té no da señales de menguar. Afirma que “Maruoka Soyo, director de Urasenke y maestro asignado a México, está siguiendo los pasos de Higurashi y trabaja para difundir la ceremonia del té con un nuevo enfoque”. Behar añade: “Espero poder trabajar con Maruoka sensei de la misma manera que lo hice con Higurashi sensei para que más mexicanos puedan disfrutar la ceremonia del té”. *



Roberto Behar

Nacido en la Ciudad de México, Roberto Behar es un director de cine que enseña, a practicantes más jóvenes, la ceremonia del té. En la primavera de 2018 fue galardonado con la Orden del Sol Naciente, con Rayos de Oro y Plata, una condecoración japonesa que se concede a quienes prestan un gran servicio al país y al público, como reconocimiento a sus esfuerzos en la difusión de la ceremonia del té en México.